

## Amor obediente

Mayo 19, 2024 – Rev. Héctor Hoppe

### Juan 14:23-31

*“El que me ama, obedecerá mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y con él nos quedaremos a vivir.<sup>24</sup> El que no me ama, no obedece mis palabras; y la palabra que han oído no es mía, sino del Padre que me envió.<sup>25</sup> Les he dicho estas cosas mientras estoy con ustedes.<sup>26</sup> Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.<sup>27</sup> La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da. No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo.<sup>28</sup> Ya me han oído decir que me voy, pero que vuelvo a ustedes. Si ustedes me amaran, se habrían regocijado de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo.<sup>29</sup> Y les he dicho esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, ustedes crean.<sup>30</sup> Ya no hablaré mucho con ustedes, pues viene el príncipe de este mundo, que ningún poder tiene sobre mí.<sup>31</sup> Pero para que el mundo sepa que amo al Padre, hago todo tal y como el Padre me lo ordenó. Levántense, vámonos de aquí.”*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El pasaje que estudiamos hoy se genera por una pregunta que el discípulo Judas (no el Iscariote) hizo a Jesús cuando estaban todavía en el aposento alto, al finalizar la última cena. “Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros y no al mundo?” (Juan 14:22). Jesús les respondió: “El que me ama...”. Ese es el contexto de la lectura de hoy.
- La pregunta de Judas refleja las dudas y las preguntas que se hacían todos los discípulos respecto del reino de Jesús. ¿Qué clase de rey es Cristo si no se manifiesta al mundo? ¿Por qué se muestra solo a un pequeño grupo de seguidores? ¿Cómo se conecta este

# Para el Camino

Cristo con el descrito en el Antiguo Testamento, donde Daniel describe que al Cristo “se le dio el dominio, la gloria y el reino, para que todos los pueblos y naciones y lenguas le sirvieran” (Daniel 7:13)? Esta descripción de Daniel no coincide con el mesianismo de Jesús. Pero Jesús está hablando aquí de sus apariciones después de su resurrección (ver 1 Corintios 15:3-8).

- Jesús está apenas a unas horas de ser prendido y juzgado. Notemos que termina estas palabras con “Levántense, vámonos de aquí” (v 31). La respuesta de Jesús a sus discípulos se resume en algo así como: ‘El mundo no me ama. Ustedes sí me aman.’ El mundo, o sea los no creyentes, los que lo rechazaron en su época, no aceptó las palabras de Jesús. En Juan 8, Jesús les dice a los judíos que no creían en él: “[Ustedes] intentan matarme porque mi palabra no tiene cabida en ustedes”... “Si su padre fuera Dios, ciertamente me amarían” ... “El que es de Dios, escucha las palabras de Dios; pero ustedes no las escuchan, porque no son de Dios” (37, 42, 47).
- V 23. “El que me ama obedece a mis palabras”. A los discípulos Jesús les revela cosas íntimas que solo se pueden absorber por medio de la fe. El amor es obediencia. Aquí no se trata de un sentimiento de afinidad y cariño, sino de obediencia directa y concreta a los mandamientos de Jesús. Jesús, que es el amor encarnado y el amor por excelencia, fue obediente al Padre e hizo exactamente todo lo que el Padre le pidió que hiciera para la salvación del mundo. No importó el costo de esa obediencia. El sufrimiento que Jesús estaba por enfrentar fue el más atroz del mundo, pero su amor por el Padre fue aún mayor. En el v 31 Jesús recalca este hecho, cuando dice: “Para que el mundo sepa que amo al Padre, hago todo tal y como el Padre me lo ordenó”.
- El v 23 incluye la promesa: “El que me ama, obedecerá mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y con él nos quedaremos a vivir”. ¡Jesús y el Padre se quedan a vivir en el creyente! Dios no está lejos, se metió en nuestro corazón, nos inundó la mente, nos cambió la vida. Dios hace su morada entre los creyentes. Los cristianos reemplazamos el

templo de piedras. Esta es una de las realidades espirituales más profundas que vivimos los hijos de Dios. Jesús y el Padre escuchan el latido de nuestro corazón, escuchan nuestros suspiros, enjugan y secan nuestras lágrimas, nos cambian el pulso cardíaco y nos crean un nuevo ritmo de vida.

- V 26. El Espíritu Santo viene a los creyentes y ordena lo desordenado en nuestra mente y en nuestro corazón. El Espíritu Santo es el que constantemente nos recuerda las enseñanzas de Jesús y su modelo de vida. Así se completa la Santa Trinidad que habita en el creyente y en la comunidad de creyentes.
- V 27. La paz que Jesús nos deja es la que él consiguió con su lucha y su triunfo. No hay negociaciones de paz entre Dios y nosotros. La paz nos es entregada. ¡Qué gran diferencia con los conceptos no espirituales de la paz! ¿Cómo busca la paz el mundo? La busca desesperadamente porque nos estamos destruyendo entre nosotros día a día. Peleamos todo el tiempo, con palabras y con armas destructoras, masiva y privadamente. Los gobiernos juntan líderes para negociar la paz y buscan fondos que nunca son suficientes, pero la paz no se logra. En última instancia se busca un mediador, que tampoco funciona.
- Los cristianos estamos en paz con el ser más grande del mundo, quien tiene el dominio sobre todas las cosas. Es una paz garantizada por el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Jesús. Esa paz es el fundamento para que nuestro *“corazón no se turbe y tenga miedo”*. Miedos tenemos y muchos, y las turbaciones nos persiguen de día y de noche. ¿Está esa paz a nuestro alcance? Porque somos hijos, por la fe recibimos la paz que Jesús, nuestro mediador, nos ofrece. Jesús dice: *“Mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da”* (v 27). Jesús estaba entrando en la más grande de las batallas. Está en camino al Getsemaní y a horas de ser llevado al Gólgota. Jesús esté caminando hacia la tormenta de la muerte, sin embargo, está en paz. Esa es la paz que recibimos, la que puede calmar nuestros miedos y calmar los latidos de nuestras ansiedades y culpas. Es

una paz que sobrepasa todo entendimiento (ver Filipenses 4:7). La paz de Jesús estuvo fundada en la promesa de que su Padre lo levantaría de la tumba. Jesús murió en paz con la satisfacción del deber cumplido.

## PARA REFLEXIONAR

1. El amor es obediencia aun ante la muerte injusta. La paz suprime la turbación y el miedo.
  - a. ¿Qué haces para que estos conceptos de Dios, tan diferentes a lo que nosotros entendemos comúnmente por amor y paz, sean una realidad en tu vida?
2. Jesús dijo: *“Les he dicho esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, ustedes crean”*.
  - a. ¿Qué cosas irán a suceder?
  - b. ¿Qué quiere Jesús que creas?
3. ¿Qué significa la paz de Dios en ti? ¿Cómo la explicas?
4. ¿Qué significa la paz de Dios entre los cristianos, que no habrá más peleas ni enojos entre nosotros? ¿Cómo explicas esa paz?
5. Es común que sobre una lápida aparezcan las iniciales QEPD.
  - a. ¿Por qué les deseamos a nuestros muertos que descansen en paz?
  - b. ¿No es posible tener paz estando vivos?
  - c. ¿Cómo aplicas las palabras de Jesús a estas preguntas?
6. En el versículo 28 vemos que los discípulos tienen tristeza en lugar de gozo. Escucharon que Jesús les dijo algo así como: *“Voy a buscar a papá y vengo”*.

# Para el Camino

---

- a. ¿Cómo es el venir el Jesús, el Padre y el Espíritu Santo en tu vida?
- b. ¿En tu congregación?
- c. ¿En la iglesia mundial?